

**El aporte de los microcréditos al sector comercial
de la ciudad de Santo Domingo, Ecuador**

**The contribution of microcredits to the commercial
sector of the city of Santo Domingo, Ecuador**

Andrés Bernabé Díaz-Toral¹
Universidad Técnica de Manabí - Ecuador
andres.diaz@utm.edu.ec

Nohemí Monserrate Palacios-Cedeño²
Universidad Técnica de Manabí - Ecuador
nohemi.palacios@utm.edu.ec

doi.org/10.33386/593dp.2023.1-1.1599

V8-N1-1 (ene) 2023, pp. 176-189 | Recibido: 22 de noviembre de 2022 - Aceptado: 05 de enero de 2023 (2 ronda rev.)
Edición Especiall

¹ Economista de la Universidad técnica de Manabí, Estudiante del programa de Maestría en Administración de Empresas, Universidad Técnica de Manabí

² Magister en educación y desarrollo local. Docente investigadora de la Carrera de Economía de la Universidad Técnica de Manabí

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0666-5164>

Descargar para Mendeley y Zotero

RESUMEN

Los microcréditos no solo constituyen un elemento para cubrir una necesidad emergente de capital de trabajo, su importancia se ha incrementado tanto, que actualmente representan una herramienta importante para la dinamización de las diversas actividades comerciales realizadas por comerciantes y emprendedores de diversos estratos sociales en sectores urbanos, urbano-marginales y rurales de distintas ciudades y cantones del territorio ecuatoriano.

El objetivo de investigación se centró en determinar el aporte que los microcréditos hacen al sector comercial de la calle 3 de julio de la ciudad de Santo Domingo en Ecuador, mediante la aplicación de un cuestionario a una muestra no probabilística por conveniencia de 50 comerciantes del sector, y consecuentemente la utilización del método de análisis. Los resultados alcanzados revelaron un mayor porcentaje de mujeres dedicadas al comercio, con una formación primaria, cuya edad oscila entre 51-60 años y un tiempo de más de 21 años en la actividad, predominando el comercio de ropa y calzado; quienes tenían una situación económica regular que cambió a buena cuando emplearon el microcrédito en el negocio.

La mayor parte de comerciantes han obtenido de 1-3 microcréditos de tipo acumulación ampliada, con montos superiores a \$10.000, otorgados por la banca privada con una frecuencia de solicitud al cancelar el anterior. Los beneficios percibidos comprenden tanto para el negocio y la familia, el aumento de las ganancias y mejoramiento de la educación de los hijos; dar trabajo a algún familiar, percibir mayores montos de crédito; el microcrédito se destina a compra de mercadería.

Palabras clave: beneficios; comercio; cooperativas; microcrédito; oportunidades; política financiera

ABSTRACT

Microcredits are not only an element to cover an emerging need for working capital, their importance has increased so much that they currently represent an important tool for the revitalization of the various commercial activities carried out by merchants and entrepreneurs from different social strata in urban, urban-marginal and rural sectors of different cities and cantons of Ecuadorian territory.

The research objective was focused on determining the contribution that microcredits make to the commercial sector of 3 de Julio Street in the city of Santo Domingo in Ecuador, through the application of a questionnaire to a non-probabilistic sample by convenience of 50 merchants of the sector, and consequently the use of the analysis method. The results revealed a higher percentage of women engaged in trade, with a primary education, whose age ranges between 51-60 years and a time of more than 21 years in the activity, predominantly clothing and footwear trade; who had a regular economic situation that changed to good when they used the microcredit in the business.

Most of the traders have obtained 1-3 microcredits of the extended accumulation type, with amounts greater than \$10,000, granted by private banks with a frequency of application upon cancellation of the previous one. The benefits perceived include both for the business and the family, the increase in profits and improvement of the children's education; giving work to a family member, receiving larger amounts of credit; the microcredit is used for the purchase of merchandise.

Key words: benefits; trade; cooperatives; microcredit; opportunities; financial policy

Introducción

Los microcréditos surgen en Ecuador alrededor del año 1986 y fueron canalizados a través de entidades financieras como el Banco Nacional de fomento y la Previsora para impulsar el desarrollo agropecuario nacional y apoyar a otros sectores productivos en condiciones de vulnerabilidad (Carvajal & y Espinoza, 2020), aunque su popularidad se da recién a inicios del siglo XXI, en el año 2000, y son impulsados a través de la Corporación Financiera Nacional (CFN) mediante el programa nacional de capacitación microempresarial mediante un sistema de cupones que eran entregados a organizaciones no gubernamentales (ONG) encargadas de impartirlas sobre diferentes temáticas prácticas, para posteriormente entregar el financiamiento a los nuevos negocios y microempresas conformadas (Macías et al., (2021).

Los microcréditos fueron concebidos con un componente social que incidiría directamente en el desarrollo de una sociedad progresivamente a través del financiamiento de sus actividades comerciales y productivas, negocios o emprendimientos, aspirando a que en corto plazo, los beneficiarios se multiplicasen y consecuentemente sus negocios progresaran, generando empleabilidad, dinamia económica, y mejorando las condiciones de vida familiar y social, para que en un momento determinado se logre la cultura financiera y así poder financiar a nuevos emprendedores (Inglada et al., (2015, pág. 91).

En la Cumbre del Microcrédito realizada en Washington DC se concordó en una definición del microcrédito como “programas de concesión de pequeños créditos a los más necesitados de entre los pobres para que estos puedan poner en marcha pequeños negocios que generen ingresos con los que mejorar su nivel de vida y el de sus familias” (Paillacho et al., 2020, p. 3). Los microcréditos son sistemas de financiamiento que brindan las entidades bancarias para incentivar y mejorar la calidad de vida de las personas que pretenden realizar emprendimientos (Carvajal & y Espinoza, 2020).

Otras definiciones como la de Orozco (2015) determinan al microcrédito y sus diversos segmentos atendiendo a que:

El microcrédito es el otorgado a una persona natural o jurídica con un nivel de ventas anuales inferior o igual a USD 100 000, o a un grupo de prestatarios con garantía solidaria, destinado a financiar actividades de producción y/o comercialización en pequeña escala, cuya fuente principal de pago la constituye el producto de las ventas o ingresos generados por dichas actividades, verificados adecuadamente por la entidad del Sistema Financiero Nacional. Este segmento se divide en los siguientes sub segmentos: Microcrédito Minorista (solicitantes de crédito cuyo saldo adeudado en microcréditos a las entidades del sistema financiero nacional sea menor o igual a USD 1 000, incluyendo el monto de la operación solicitada), Microcrédito de Acumulación Simple (más de USD 1 000 y hasta USD 10 000 incluyendo el monto de la operación solicitada.) y Microcrédito de Acumulación Ampliada (superior a USD 10 000 incluyendo el monto de la operación solicitada) (p. 7).

El microcrédito nació como una misión de solidaridad para ayudar a los más necesitados, los pobres, por tanto su trato debe ser diferenciado de otros productos financieros, así también su control y supervisión debe estar a cargo de entidades de gobierno que puedan garantizar el objetivo social de este valioso instrumento en pro de minimizar los niveles de pobreza, más no de perseguir rentabilidades adicionales en un mercado cambiante y muy competitivo. Aunque, a nivel del mundo la experiencia en microcrédito ha sido buena, así lo denotan las estadísticas que revelan altas tasas de recuperación del crédito, demostrando que los pobres han respondido al pago de sus haberes, esto constituye un atrayente de agentes económicos que buscan nuevas formas de utilidad, pero que tergiversan la misión de esta herramienta, entregando dinero a tasas y tiempos superiores, aprovechándose de necesidades de las personas (Del Pozo, 2015, pág. 54).

El sistema de microcréditos ha demostrado ser una de las mejores herramientas para erradicar la extrema pobreza en países

en desarrollo, dado que, si la falta de recursos impide a estos sectores salir de la pobreza, el facilitarles un crédito de acceso fácil, rápido y sostenido les permite salir del círculo vicioso de la pobreza y crear una microempresa que genera riqueza (Paillacho et al., (2020). De manera que el círculo cambie de dirección y la misma dinámica de las microempresas, al generar riqueza, después de cubrir los gastos, posibilita un ahorro remunerado que, a su vez, da lugar a nuevos préstamos y nuevas oportunidades de dejar atrás los niveles de pobreza (Weber & y Ahmad, 2015).

Son varias las condiciones que deben darse para que el sistema micro crediticio opere funcionalmente, así, la disciplina tanto del cliente como de la institución es esencial, ya sea para realizar los pagos de los valores establecidos de cuotas más intereses y emplear los fondos recibidos en el proyecto de negocio o emprendimiento que requirió el cliente (Sultana et al., (2017). La institución demuestra su disciplina al atender y satisfacer la demanda de microcréditos de la comunidad sociedad en que está asentada, con la oferta de productos financieros que van a necesitar los negocios durante su desarrollo, con la sostenibilidad del sistema microcrediticio cuando norma los montos, interés, periodos de pago, cuando ejerce el control de las operaciones y brinda el acompañamiento oportuno a los clientes (Munish, 2016).

Siendo el riesgo crediticio un factor a considerar en el sector microfinanciero, el microcrédito tiene un costo más alto en comparación con el crédito convencional, pero aun así, es bajo comparado con el crédito dirigido al sector informal; en esa razón concibe únicamente montos bajos a los clientes que tienen una actividad económica, siendo personas naturales en su mayor parte, para satisfacer necesidades de inversión, capital de operación o de trabajo, mejoramiento de instalaciones o ampliaciones, pago de capital prestado, entre otros afines a la actividad productiva (Burgos et al., (2021, pág. 57).

Los microcréditos pueden ser el único mecanismo para quienes deciden emprender en una economía inestable y buscan mejorar sus

condiciones de vida familiar y con su actividad productiva y comercial aportar al trabajo digno para conseguir ganancias económicas; de allí que para Ricardo et al., (2020), constituyen además “aquellos préstamos de pequeñas cantidades que se entregan a personas vulnerables en riesgo de exclusión para ayudarles a poner en marcha un proyecto empresarial o laboral, y que no tienen garantías para su desarrollo” (p. 240).

En cuanto a la composición de los microcréditos, no se requieren garantías en muchos de los casos, el tiempo de concesión es corto y generalmente corresponde a un año máximo, concibiendo periodos de 3, 4, 6 o 9 meses, según el monto y el destino de este, así también su amortización; mientras que las tasas de interés son más altas en relación a la banca comercial debido a los altos costo de gestión del microcrédito, al ser tan alta la demanda, muchos los clientes y tan bajo el monto de financiamiento, esta acción ejerce influencia directa en la rentabilidad de las entidades microfinancieras que los otorgan (Ñauñay, 2019).

Aunque en teoría esta herramienta fue concebida y diseñada para que las personas en condiciones de pobreza adquirieran una herramienta que les ayudara a salir de su condición de vulnerabilidad poco a poco, y tener un mecanismo de ingresos seguro, producto de su esfuerzo y trabajo; cuando la demanda de microcréditos aumenta, el control que apliquen las entidades de microfinanzas es fundamental sobretodo en el momento de concesión para que no se genere el sobreendeudamiento de los clientes, en este sentido se requiere además del análisis de la capacidad de pago, un factor decisivo para el otorgamiento del microcrédito y evitar con esto, que los problemas generados por la falta de liquidez del cliente se incrementen también (Garavito, 2016, pág. 58).

Los microcréditos como estrategia para fortalecer los sectores productivos que requieren inyección de capital para poder emprender o potenciar su negocio, tienen un componente social en un mercado financiero altamente competitivo, ya que el proceso puede ser complejo y llegar a demorar dependiendo de la entidad financiera, el

papel que juega un buen asesor que pueda brindar acompañamiento al cliente hasta la concesión del crédito es fundamental para tener éxito en este proceso (Mesache, 2021, págs. 21-22).

Es importante destacar las características que componen a este valioso instrumento de las microfinanzas, así, según (Lacalle, 2008) en su popular obra como homenaje a Muhammad Yunus, creador del microcrédito en Bangladesh, India, y galardonado con el Premio Nobel de la Paz en 2006, destaca que:

Son instrumentos que reducen los niveles de pobreza mejorando las condiciones de vida de los más desfavorecidos a través de la financiación de pequeños negocios.

Son destinadas para personas que son consideradas como excluidas de los sistemas financieros formales. Por tanto, es una herramienta diseñada para reducir las diferencias en el acceso a la financiación.

Es un producto financiero y es entendido como un préstamo por tal razón debe ser rembolsado en su totalidad más intereses por parte del prestatario hacia la entidad financiera. Son operaciones de préstamo muy sencillas y con pocos trámites burocráticos.

Los periodos de reposición son muy cortos y en cada reembolso las cantidades también son muy pequeñas. Lo más común es que la devolución del principal y los intereses sea semanal o mensual. Se conceden sin avales ni garantías patrimoniales.

El microcrédito se basa en la confianza hacia el prestatario bien porque su proyecto de negocio constituya el aval por sí mismo, porque exista un aval o garantía solidaria o porque simplemente, la persona a la que se le concede ofrece una seguridad de reembolso, y los recursos prestados se invierten en actividades escogidas de antemano por los propios prestatarios (p. 181).

Como una herramienta de desarrollo comercial, el microcrédito ha sido muy efectivo, ya que se mueven grandes sumas de dinero que son colocadas en diferentes beneficiarios que

comenzarán a mover el efectivo, dinamizando la economía local y nacional cuando se abastecen de mercadería, reparan herramientas, equipos y maquinarias de trabajo, invierten en adecuaciones de (Cárdenas et al., (2019, pág. 674).

A raíz de la pandemia mundial generada por el covid-19, el cierre de establecimientos comerciales, pequeños negocios, emprendimientos nuevos, nacientes, establecidos y una infinidad de locales comerciales y productivos que van desde la gran industria y empresa, mediana, pequeña y micro fue evidente, en este contexto los pequeños negocios o comercio formal como se los denomina a nivel de Latinoamérica, fueron los más afectados por la crisis sanitaria económica en esta importante región, según información publicada por la (CEPAL, 2020).

En Ecuador, la realidad fue similar, los sectores comerciales que debieron cerrar sus puertas por varios meses, luego de la declaración de emergencia sanitaria, al momento de reabrirlos gradualmente, se enfrentaron a una cruda realidad que conllevaba la falta de capital de trabajo para volver a operar (Maldonado & y Armijos, 2017).

En este contexto, la banca local mantuvo cierta cautela durante algunos meses para financiar operaciones de negocios, sin embargo, los comerciantes debieron emplear su creatividad para recomenzar en una sociedad golpeada por los efectos negativos de una pandemia y enfrentar los post pandemia como consecuencia inmediata de la primera (Casquete et al., (2020, pág. 112).

No obstante, varias instituciones financieras que conciben a los microcréditos dentro de su misión de fundamento solidario, comenzaron a operativizarlos en los sectores comerciales pequeños localizados en las principales ciudades del país, para invertir en negocios, salud, educación, mejoramiento de vivienda o emergencias familiares (Escobar & e Hidalgo, 2020, pág. 442).

Cifras publicadas por la Asociación de bancos del Ecuador, demuestran que se efectuaron operaciones microcrediticias en un

20% destinadas al sector comercio que tuvo un crecimiento del 54% en relación al año anterior 2020, colocándose en 2021 un monto de 447 millones de dólares correspondientes a 158 millones más que en 2020, haciendo que el crecimiento de estos créditos sea del 70% anual, cuyo 52% se otorga a mujeres emprendedoras que benefician directamente a las familias, al negocio y a la comunidad sociedad, pero también contribuyendo al bienestar general, al empleo, al desarrollo económico, a la competitividad microempresarial, a la dinamización de la economía, que tanto lo necesita (Vela & Santillán, 2022).

Indistintamente que en Santo Domingo, capital de Santo Domingo de los Tsáchilas, se vive un marcado crecimiento comercial, los ingresos económicos familiares están por debajo de la canasta básica, lo cual ha sido uno de los factores para propender programas de promoción económica familiar como la capacitación y organización microempresarial a través de organizaciones no gubernamentales (ONG) e instituciones financieras que mantienen servicios de microfinanzas con el propósito de impulsar las actividades económicas del sector de micronegocios o emprendimientos, sin embargo, una de las dificultades se atiene a aquellas actividades que son de subsistencia y no ofrecen garantías para estas entidades pues presentan un alto riesgo, por lo cual no son considerados como beneficiarios metas (Jamaluddeen & Alam, 2022).

Es preciso entonces, considerar que para la concesión de microcréditos, cobran vital relevancia las instituciones financieras de tipo cooperativista, otras derivadas de organizaciones no gubernamentales y afines, que han optado por un sistema diferente al de la banca tradicional, haciendo valer los principios de solidaridad que diferenciaron al microcrédito desde su nacimiento con respecto al crédito convencional (Macías et al., (2022, pág. 743), fomentando características basadas en la confianza mutua de quienes realizan dichos créditos, garantía grupal, responsabilidad social, participación e inclusive innovación (Saltos, 2017, pág. 35).

Habiendo puesto en contexto la situación actual del microcrédito a nivel de país y en particular en Santo Domingo, se formuló la pregunta de investigación ¿Cómo aportan los microcréditos al sector comercial de la ciudad de Santo Domingo en Ecuador?, estableciendo además como objetivo central, determinar el aporte que los microcréditos hacen al sector comercial de la calle 3 de julio de la ciudad de Santo Domingo en Ecuador.

Metodología

Se aplicó el enfoque cuantitativo en la investigación, del tipo descriptivo, un diseño no experimental, el método analítico para realizar la interpretación de los resultados y consecuente discusión, obtenidos del empleo de la técnica de la encuesta a los involucrados. Se determinó el nivel de confiabilidad del cuestionario aplicado a los comerciantes de la calle 3 de julio mediante el coeficiente alfa de Cronbach (Gallardo, 2017), teniendo un valor de 0.90 que significa la confiabilidad del instrumento. La fórmula empleada fue la siguiente:

$$\alpha_{est} = \frac{k \cdot p}{1 + p(k-1)} \quad (1)$$

D o n d e :

k = número de ítems del cuestionario

p = promedio de las correlaciones lineales entre cada uno de los ítems, de lo que se tendría la fórmula 2:

$$p = \frac{[k(k-1)]}{2} \quad (2)$$

La población la constituyen las 13 asociaciones que conforman la Federación de comerciantes minoristas y afines 3 de Julio del mismo sector comercial de Santo Domingo, las cuales agrupan aproximadamente a 400 comerciantes. Para determinar el tamaño de la muestra se aplicó la ecuación de Spiegel, Murray y Stephens, Larry (2009) para poblaciones finitas y conocidas, la cual se detalla en la fórmula 3 a continuación:

$$n = \frac{Z_{\alpha}^2 \cdot N \cdot p \cdot q}{i^2 (N-1) + Z_{\alpha}^2 \cdot p \cdot q} \quad (3)$$

$n = 178,85 = 179$ comerciantes

D o n d e :

n : tamaño muestral

N : tamaño de la población = 400

Z : coeficiente de confiabilidad y representa la probabilidad de que el error de muestreo no sobrepase el valor previamente fijado, determina el grado de fiabilidad de las conclusiones. Es el valor correspondiente a la distribución de gauss, $Z_{\alpha=0.05} = 1.96$ y $Z_{\alpha=0.01} = 2.58$. Por lo general, suele utilizarse una confiabilidad de 95%, por lo que $Z = 1.96$.

p : prevalencia esperada del parámetro a evaluar, en caso de desconocerse ($p = 0.5$), que hace mayor el tamaño muestral, $p = 70\% = 0.7$

q : $1 - p$ (si $p = 70\%$, $q = 30\% = 0.3$)

i : Error que se prevé cometer, 5%, $i = 0.05$

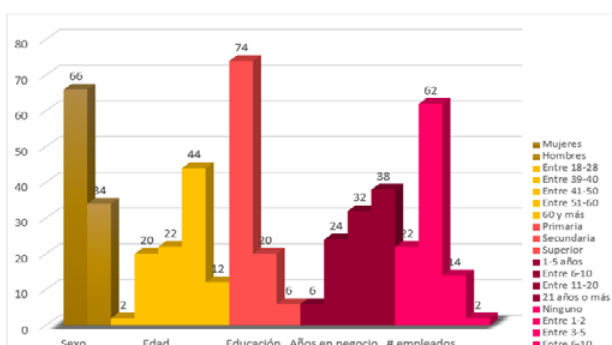
Se trabajó con una muestra no probabilística intencional de 179 comerciantes agremiados a las 13 asociaciones de la calle 3 de julio que dieron total apertura para aplicarles el instrumento del cuestionario.

Resultados

Producto de la encuesta aplicada a 179 comerciantes el sector 3 de julio de Santo Domingo, se presenta los resultados.

Figura 1

Aspectos sociodemográficos

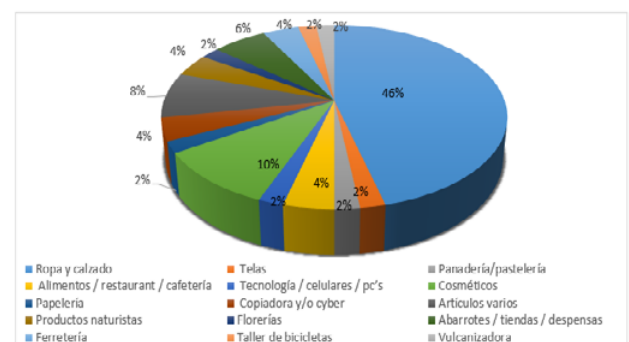


Puede notarse en la figura 1, que en el sector comercial predominan las mujeres con el 66%; la edad oscila entre los 51-60 años (44%); el 74% solo tiene un nivel de formación escolar o de primaria; el 38% tiene más de 21 años en el negocio; y el 62% tiene entre 1-2 empleados.

En cuanto a las actividades comerciales que se desarrollan en el mencionado sector de la calle 3 de julio, se presentan en la figura 2.

Figura 2

Actividad comercial

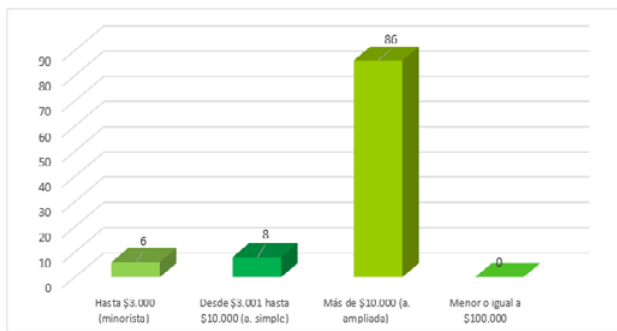


Como puede observarse en la figura 2, el comercio de ropa calzado es el más sobresaliente en la calle 3 de julio con un 46% de todas las demás actividades, le sigue la venta de cosméticos con el 10% y un 8% que corresponde al comercio de artículos varios y un 6% que se dedica a la venta de abarrotes, tiendas o despensas. Puede notarse además que la venta de comidas en restaurante o cafeterías, las copiatoras y cyber's, la venta de productos naturistas y las ferreterías ocupan un 4% cada una; los negocios que menos se destacan corresponden al comercio de telas, las panaderías y pastelerías, la venta de celulares y tecnología, las papelerías, florerías, taller de bicicletas y vulcanizadoras con un 2% cada una.

En la figura 3 se muestran los montos de microcrédito solicitados por los comerciantes.

Figura 3

Monto del microcrédito

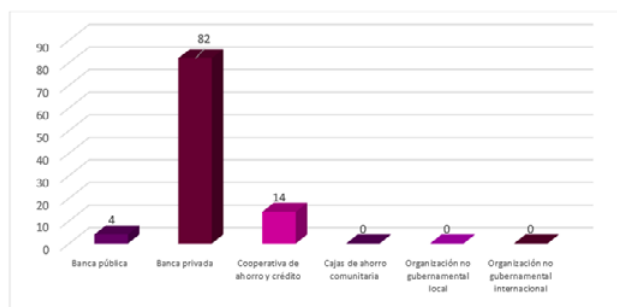


Como se evidencia en la figura 3, el monto de microcrédito es de más de \$10.000 dólares, el cual se conoce como de acumulación ampliada. En un menor porcentaje se solicitan montos de entre \$3.000 a \$10.000 dólares que corresponden a créditos minoristas y de acumulación simple. Este tipo de montos solicitados y recibidos son los más solicitados por los comerciantes que ya cuentan con un buró de crédito, con buenos historiales que determinan su comportamiento de pago y beneficios implícitos por parte de las entidades bancarias; los cuales les permiten diversificar la utilización de estos valores en diversas aristas del negocio e inclusive como el mercadeo y las ventas empleando la tecnología.

En la figura 4 se muestran los organismos financieros que concedieron los microcréditos.

Figura 4

Organismo financiero que concedió el microcrédito



Tal como se aprecia en la figura 4, el 82% de los comerciantes acuden a la banca privada para solicitar sus microcréditos y un pequeño porcentaje del 14% los han solicitado

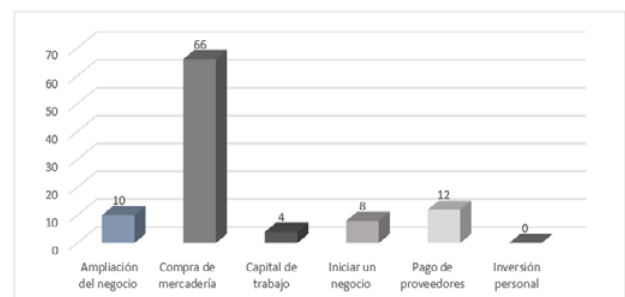
en cooperativas de ahorro y crédito, un bajísimo 4% los realiza en la banca pública. Aunque se conoce diversos incentivos promulgados por el estado a través de la banca pública, los comerciantes en un mínimo porcentaje lo solicitan, y esto se debe principalmente a la cantidad de requisitos que deben presentar y el tiempo en que se tarda la aprobación de la solicitud de crédito, a diferencia de la banca privada que se caracteriza por la agilidad de los procesos y la concesión del microcrédito.

En cuanto a la cantidad de microcréditos realizados para la actividad comercial, el 72% han efectuado entre 1 a 3, y un 28% ha recibido entre 4 a 6 préstamos. Puede apreciarse que el número de créditos solicitados y recibidos no superan los 3, y esto se debe a la recesión económica durante la pandemia y post pandemia que aún está latente en gran parte del sector comercial, cuya reactivación está en proceso, siendo un mecanismo los incentivos crediticios que puedan otorgar las entidades financieras.

En la figura 5 se puede apreciar el destino que los comerciantes le dieron al microcrédito.

Figura 5

Destino del microcrédito



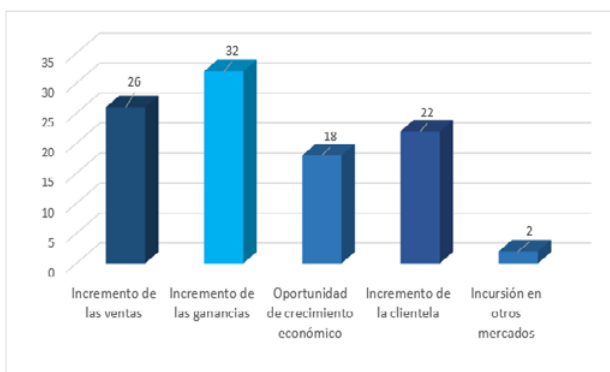
Como puede observarse en la figura 5, el 66% de los comerciantes destinaron el microcrédito para compra de mercadería y un pequeño 12% para pago de proveedores. Puede observarse que aunque se solicitan montos por encima de los \$10.000, la prioridad de inversión corresponde al abastecimiento en mercaderías, y esto se debe a varias razones como la importación en muchos casos, ya que producto de la pandemia se incrementaron los costos de importación,

pero también toda la producción nacional de diversa índole, subió de precio; así una medida importante adoptada por los comerciantes ha sido la provisión de mercaderías mediante el microcrédito, asegurando con esta acción, su permanencia en la actividad comercial frente a cualquier agente externo que se presente, como la emergencia sanitaria recientemente vivida.

En la figura 6 se aprecian los beneficios que el crédito ha repercutido en el comercio de la calle 3 de julio.

Figura 6

Beneficios del crédito para el negocio



Los beneficios que el otorgamiento del microcrédito ha causado en la actividad comercial desarrollada corresponden mayormente al incremento de las ganancias en un 32% y a las ventas en un 26%, seguido estrechamente por un 22% que vieron incrementarse el número de clientes. Indudablemente para los comerciantes, los beneficios obtenidos son representativos gracias a la oferta de nueva mercadería, buenos precios, formas de pago en algunos casos como el plan acumulativo, promociones y descuentos, que le hacen atractivo al cliente.

En esta parte es importante referir que la situación económica de los beneficiarios antes de concedérsele el microcrédito fue calificada como regular por el 66% de ellos y como buena para el 34% de los comerciantes. Esta apreciación se argumenta debido a la presencia del covid-19 que afectó mucho en las economías familiares de este importante sector, puesto que fueron algunos meses sin poder trabajar, y cuando, pudieron reincorporarse a las

actividades, las personas priorizaron la compra de medicamentos y alimentos, antes que invertir en un artículo vario del cual podrían prescindir.

Así también, respecto de la situación económica de los beneficiarios después de haber empleado el microcrédito para su actividad comercial fue percibida como buena por el 52% de ellos, como regular para el 24% y como muy buena para un 14% de los comerciantes. Puede notarse una diferencia significativa entre el antes y el después de haber invertido en dinamizar el negocio en un 42% que pasaron de una situación económica regular a una buena. No obstante, el inicio del periodo escolar presencial, ha sido muy positivo para el comercio de la calle 3 de julio, en donde el movimiento es evidente, la circulación del capital se está generando, las personas salieron a las calles a comprar uniformes, útiles escolares, alimentos, y esta situación dinámica se puede observar cada semana; evidenciando una reactivación en marcha, que puede tomar su tiempo, pero que ya empezó a darse.

Discusión

Varios son los beneficios que las entidades bancarias contemplan en sus normativas de crédito, y que están dirigidas a los beneficiarios, sin embargo, estas son direccionadas en función a ciertos factores imprescindibles para que puedan ser otorgados. Muchos de estos para concederse, precisan un historial de crédito de parte del solicitante, que le indicará a la entidad financiera en base a un análisis, como puede ser incentivado y premiado ese cliente, en este caso el comerciante.

Contrastando los resultados obtenidos con la investigación de Carvajal y Espinoza (2020), se destacan algunas de las razones que tuvieron los prestatarios para acceder a un crédito, resaltando mayoritariamente el deseo de emprender su propio negocio, considerándolos como un mecanismo de sustento y satisfacción de necesidades primarias, personales y familiares como la alimentación, la salud y la educación. Así también estos créditos han contribuido a incrementar sus ingresos, lo cual se evidencia también en el incremento de la demanda de créditos en el periodo analizado. Quienes

mayoritariamente solicitan créditos son las personas que realizan actividades comerciales o tienen pequeños negocios de diversa índole como ropa y calzado, alimentos, pastelería, panaderías, ferreterías, lubricadoras, venta de celulares, pc's y tecnología en general, restaurantes y bares. Como beneficios directos de las microfinanzas en sus negocios se ha evidenciado sobretodo el mejoramiento de sus condiciones de vida, el incremento de su autoestima y motivación para desarrollar sus actividades económicas, además, valoran a los microcréditos al considerarlos que son herramientas de superación, porque contribuyen a disminuir los niveles de pobreza.

Así también, Álava et al. (2018) concluyen en su estudio que el sistema financiero ecuatoriano ha participado en el proceso de financiamiento y otorgamiento de microcréditos tanto a pequeños negocios, microempresas y MIPYMES, las cuales representan un sector muy importante para economía del país actual, aportando a su crecimiento y a la creación de empleos, y para lo cual, el sector financiero ha venido apoyando activamente mediante diversas líneas crediticias para el otorgamiento de créditos provenientes tanto del sector público como del privado; no obstante, sobre todo en la banca pública existen muchas limitaciones que hacen que los comerciantes y microempresarios tengan dificultades para acceder a fuentes alternativas de financiamiento, a las cuales, la cartera de estado pertinente a través del sistema financiero debe poner énfasis en su atención prioritaria, sea esto mediante la aplicación de nuevas políticas de financiamiento o diseño de programas de incentivos, sobre todo después de la crisis sanitaria que afectara a nivel del mundo entero, y de conformidad a la política de cambio de la matriz productiva ecuatoriana que considera el impulso a los emprendimientos, negocios, microempresas y MIPYMES en todo el territorio ecuatoriano.

En concordancia con estos autores, el presente trabajo destaca el nivel de involucramiento de la banca privada para la concesión de microcréditos en la línea de acumulación ampliada, con miras a incrementar los montos de otorgamiento de créditos y de beneficios adicionales como la concesión de

tarjetas de crédito, cero garantías, mayores plazos y tasas preferenciales; aunque existen otras líneas crediticias a las que los comerciantes pueden aplicar, depende además de las políticas bancarias internas y de la actividad comercial que desempeñan para poder acceder a uno u otro tipo de línea de crédito, no obstante, juega un papel muy importante, el historial crediticio que van generando los negocios y pequeños negocios, y que les representa una categorización importante que también es considerada por la entidad financiera en el momento de aprobación del monto solicitado.

Por su parte, Bustamante y Cabrera (2018) indican que algunos de los beneficios percibidos por los microempresarios estudiados se atienen en el mejoramiento de la administración de su negocio, ya que pueden disponer de un capital de trabajo sin tener que recurrir a tomar el dinero de las ganancias o del pago del crédito; la posibilidad de tener más oportunidades para la comercialización mediante la incorporación de nuevos mecanismos para la oferta y venta de sus artículos y servicios que antes no utilizaban debido a la falta de capital que les permitiera dinamizar sus operaciones comerciales; además de un beneficio muy importante como es la utilización más óptima de sus ingresos y la toma de decisiones acertadas.

De la misma manera, Pacheco et al., (2016) establecen que los pequeños negocios pueden experimentar un alza en sus ganancias, en su tamaño y la probabilidad de sobrevivir en el mercado y participación institucional, a medida que van evolucionando en función al impulso crediticio que reciben, van aumentando también la productividad de esta fuerza de trabajo y por ende el mejoramiento de las condiciones de vida de los amplios segmentos de la población, cuyos ingresos dependen de actividades micro empresariales que son indispensables para promover un crecimiento económico. En ese mismo contexto, Palma et al., (2020), sostiene que, la mayor participación en las actividades micro empresariales corresponde a un elevado porcentaje de mujeres, grupos indígenas y los más pobres; que las microfinanzas marcan una diferencia muy

positiva con las finanzas cuando se fundamentan en políticas económicas responsables para con los comerciantes y ciudadanos en general, que pueden aspirar a relaciones comerciales más competitivas para lograr un desarrollo sostenible y equitativo de sus economías familiares.

En base a lo expuesto, en la presente investigación se pudo evidenciar que la mayor parte de los comerciantes que han efectuado microcréditos son mujeres, quienes los han solicitado y recibido por parte de instituciones financieras del tipo cooperativas de ahorro y crédito privadas, debido a varios factores como la confianza en la institución, la atención al cliente, la política de fidelización que les considera como sujetos de créditos preferenciales, entre otros; las cuales han cobrado popularidad entre este público de comerciantes de la calle 3 de julio de la ciudad de Santo Domingo. Además es interesante destacar el componente afectivo implícito cuando se goza de los beneficios de estos créditos, así, el otorgar trabajo a un familiar, o invertir en la educación de los hijos/as, de las necesidades del negocio y de la familia como la salud y la alimentación, representan para este grupo de comerciantes, elementos a considerar para continuar solicitando el financiamiento en este tipo de entidades crediticias, gracias a las cuales se ha fortalecido la actividad comercial y de la mano la economía familiar.

Así mismo, Montalvo et al., (2018) refieren que los microcréditos pueden llegar a tener un gran impacto en la mejora de las condiciones de vida, en el consumo y la subsistencia de los emprendedores; empero no precisamente constituyen una solución a largo plazo para paliar otras necesidades de los comerciantes nacientes que mayormente provienen de sectores de pobreza y desigualdad; no obstante, aunque parezca contradictorio, el microcrédito si es un mecanismo para aliviar la pobreza, siempre y cuando el crédito sea bien administrado, porque incrementa el ingreso y el consumo de las familias pobres, aumenta sus activos, disminuye su exclusión de la sociedad, mejora la salud, aumenta el nivel de escolaridad, le otorga poder para influir en el mejoramiento familiar y disminuye el problema económico.

En este sentido, es necesario establecer nuevas rutas de microcréditos, dirigidas particularmente al sector rural ecuatoriano porque es ahí donde se concentra el mayor nivel de pobreza; requiriendo además que el estado tenga una mejor posición en la oferta de financiamiento para emprendedores mediante instituciones gubernamentales que flexibilicen las políticas de crédito permitiendo un mayor acceso a estos productos financieros de estos sectores vulnerables tanto urbano marginales como rurales.

Es interesante destacar en teoría el impulso que el gobierno central está dando a los sectores comerciales a través de la banca en el otorgamiento de créditos, sin embargo, como reza el adagio popular, “del dicho al hecho hay mucho trecho”, y no es evidente en microcréditos, debido a las tasas de interés tan altas y que se camuflan perfectamente en una tabla de amortización del préstamo en que a mayor tiempo las cuotas son más bajas, pero que hacen que el comerciante pague el doble de lo que prestó y en algunos casos mucho más. Esto revela una sobreexplotación a la clase trabajadora del sector comercio, que ha sido duramente golpeado por la pandemia del covid-19, en una economía irregular conformada por gente que trabaja día a día para sustentar sus familias y un pequeño porcentaje de empleados públicos y privados dependientes de un salario mensual, que después de vivir una situación extrema de supervivencia, hace muy poco se volteó a las calles a consumir.

Una de las limitaciones del estudio consistió en no haber podido acceder a realizar una entrevista a gerentes de las instituciones financieras, debido a sus normativas internas; no obstante, se pudo trabajar con una parte representativa del sector comercial de la calle 3 de julio, una de las más importantes de la ciudad de Santo Domingo de la provincia de Santo Domingo de los Tsáchilas en Ecuador.

Conclusiones

En base a los resultados del presente estudio desarrollado en un sector comercial muy importante de la ciudad de Santo Domingo, como es la calle 3 de julio, se concluye en el

valioso aporte que los microcréditos hacen al sector comercial de la ciudad de Santo Domingo, del cual puede destacarse una alta posibilidad de reinversión en el negocio para los comerciantes, dado los montos y plazos de estos créditos, que les facilita ser parte de un sistema organizado de pago y cumplimiento con la entidad financiera, permitiéndoles además tener un historial de crédito positivo que les ha hecho merecedores de la confianza y ser sujetos de crédito, de conformidad con las políticas bancarias crediticias.

Para muchos comerciantes, el poder generar más ingresos como producto de la actividad comercial, les ha permitido brindar una mejor educación a sus hijos, en varios casos les han cambiado a otras unidades educativas, mucho más cerca del negocio o del hogar, en algunos casos es una educación particular, en otros cuentas con un servicio de transporte, debido a sus ocupaciones, pero en fin, que les está proporcionando bienestar a la familia. Por esta razón, la seriedad y el compromiso que los comerciantes tienen con sus obligaciones financieras; se debe a que valoran la confianza que la institución coloca en ellos, de la cual depende su economía familiar, su actividad comercial que sustenta todas sus necesidades, pues es de la cual viven y subsisten en un entorno muy competitivo.

Así también, es importante destacar que los beneficios para los clientes bancarios están delimitados, y esto depende del comportamiento del crédito que el beneficiario tenga, lo cual es un aspecto que se cuida mucho por parte de los comerciantes, y es tan sencillo como que, si incumple el compromiso se le cierran todas las puertas al crédito y la opción alternativa que es acudir al préstamo informal, lo puede llevar a la ruina. Puede apreciarse además, que el vínculo familiar es muy importante para los comerciantes, debido a sus valores humanos en que la familia es el núcleo de la sociedad, en la que se puede contar para poder enfrentar la adversidad y lograr superarla; así, cuando han tenido la oportunidad, pueden proporcionar una fuente de trabajo que puede ser eventual a un miembro de la familia que no vive con ellos.

Este trabajo, enseña además, que aunque la oferta crediticia y sus beneficios no sean los mejores, existen y muchos comerciantes se sirven de esta, no obstante, es fundamental que la política financiera sea reestructurada en cuanto a las tasas de interés vigentes; pues el pequeño comerciante puede decidir endeudarse para invertir y mover su negocio, teniendo en consideración que sus cuotas son más acordes a su capacidad de pago, debido a tasas más amigables con la realidad socio económica de todo Ecuador, un país que pese a ser muy rico en biodiversidad agro pecuaria, pesquera, flora y fauna; no ha logrado estabilizar una política económica justa para con todos los sectores productivos que lo conforman.

Referencias bibliográficas

- Álava, M., Rodríguez, S., & Marín, L. (2018). Microcréditos como fuente alternativa de financiamiento para las mipymes en Ecuador. *Conference Proceedings, 1(1)*, 547-557. <http://investigacion.utmachala.edu.ec/proceedings/index.php/utmach>
- Burgos, M., Guerrero, G., Mier, H., & Rodríguez, L. (2021). Características del microcrédito en la industria manufacturera de la ciudad de Pasto. *Económicas CUC, 42(1)*, 54-77. <https://doi.org/10.17981/econuc.42.1.2021.Econ.4>
- Bustamante, K., & Cabrera, K. (2018). Microcrédito, microempresa y educación en Ecuador. *Espacios, 38(53)*, 25-40. <https://www.revistaespacios.com/a17v38n53/a17v38n53p25.pdf>
- Cárdenas, F., Ramos, C., Beltrán, Á., & Pazos, P. (2019). Sostenibilidad empresarial en relación a los objetivos de desarrollo sostenible en Ecuador. *RECIAMUC, 3(1)*, 670-699. [https://doi.org/10.26820/reciamuc/3.\(1\).enero.2019.670-699](https://doi.org/10.26820/reciamuc/3.(1).enero.2019.670-699)
- Carvajal, A., & Espinoza, L. (2020). Microcréditos ecuatorianos: incentivo a la reducción de la pobreza y mejora del ingreso familiar. *VÍNCULOS-ESPE, 5(3)*, 51-65. <https://10.24133/vinculospe.v5i3.1671>
- Casquete, N., Bautista, E., & Moreira, C. (2020). El desarrollo del microcrédito

- en la zona noroeste de Guayaquil, Ecuador. *Publicando*, 8(31), 107-116. <https://doi.org/10.51528/rp.vol8.id2212>
- CEPAL. (2020). *Los efectos del COVID-19 en el comercio internacional y la logística*. Chile: CEPAL. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/45877-efectos-covid-19-comercio-internacional-la-logistica#:~:text=En%20esta%20coyuntura%2C%20en%20mayo,Jap%C3%B3n%20y%20la%20Uni%C3%B3n%20Europea>
- Del Pozo, S. (2015). *Los microcréditos como instrumento social*. Madrid: Universidad Pontificia ICAI ICADE COMILLAS. <https://repositorio.comillas.edu/rest/bitstreams/21264/retrieve>
- Escobar, M., & Hidalgo, M. (2020). Microcrédito: Alternativa de reactivación económica para comerciantes de Portoviejo, Manabí, Ecuador. *Dominio de las ciencias*, 6(2), 431-459. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i2.1177>
- Gallardo, E. (2017). *Metodología de la Investigación. Manual Autoformativo Interactivo, Primera edición*. Perú: Universidad Continental. https://repositorio.continental.edu.pe/bitstream/20.500.12394/4278/1/DO_UC_EG_MAI_UC0584_2018.pdf
- Garavito, D. (2016). Los microcréditos Evolución y situación actual del sistema de microfinanzas en Colombia. *Univ. Estud. Bogotá (Colombia)*, 13(1), 49-72. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/44433/3.pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Inglada, M., Sastre, J., & De Miguel, M. (2015). Importancia de los microcréditos como instrumento de financiación en el desarrollo social. *Revista Guillermo de Ockham*, 13(2), 89-98. doi:<https://doi.org/10.21500/22563202.2264>
- Jamaluddeen, D., & y Alam, S. (2022). THE IMPACT OF MICROFINANCE ON POVERTY REDUCTION THROUGH WOMEN'S EMPOWERMENT. *Sachetas*, 1(4), 21-31. Obtenido de <https://sachetas.in/index.php/Sachetas/article/view/69/27>
- Lacalle, M. (2008). *Microcréditos y pobreza. De un sueño al Nóbel de la Paz*. Madrid: Turpial. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=439093>
- Macías, T., González, S., Espinel, V., & Bravo, T. V. (2022). Rural beekeeping: Eco-friendly complement to traditional agriculture. *International Journal of Mechanical Engineering*, 7(2), 741-750. https://kalaharijournals.com/resources/febV7_I2_83.pdf
- Macías, T., Moreira, T., & Ormaza, M. (2020). Ingeniería industrial en los procesos de educación superior de la zona 4: Ecuador. *International Journal of Advanced Science and Technology*, 29(8), 5377-5388. <http://sersc.org/journals/index.php/IJAST/article/view/32399>
- Macías, T., Pin, S., & Sancán, Z. (2021). Feasibility of the production of traditional palo bean coffee: an ancestral vision in barranco colorado. *International Journal of perspectives economics*, 15(1), 49-61. <http://ijeponline.org/index.php/journal/article/view/9>
- Maldonado, M., & Armijos, L. (2017). Los microcréditos y su incidencia en el crecimiento económico de las MIPYMES. *Sur Academi*, 7(1), 19-24. <https://revistas.unl.edu.ec/index.php/suracademia/article/view/475>
- Mesache, G. (2021). *Los microcréditos y el sector agrícola del Ecuador, período 2005-2020*. Riobamba: Universidad Nacional del Chimborazo. <http://dspace.unach.edu.ec/bitstream/51000/8532/1/Mesache%20Alulema%20G.%20%282021%29%20Los%20microcr%C3%A9ditos%20y%20el%20sector%20agr%C3%ADcola%20del%20Ecuador%2C%20per%C3%ADodo%202005%20%E2%80%93%202020%20%28Tesis%20de%20Grado%29.pdf>

- Montalvo, R., Vásquez, J., & Amézquita, J. (2018). Desigualdad, microcréditos y desarrollo sostenible: un estudio en la Zona Metropolitana de Guadalajara. *Ciencia Ergo Sum*, 25(1), 21-33. <https://doi.org/10.30878/ces.v25n1a2>
- Munish, K. (2016). Impact of Microcredit on Women Empowerment in India: An Empirical Study of Punjab State. *Proceedings of the World Congress on Engineering 2016, Vol. II*. London, UK: Organización de las Naciones Unidas. <http://www.un.org/es/millenniumgoals/>
- Ñauñay, A. (2019). *Los microcréditos de la agencia matriz de la cooperativa de ahorro y crédito Riobamba Ltda. y su aporte en el emprendimiento de la ciudad de Riobamba*. Riobamba: Universidad Nacional del Chimborazo. <http://space.unach.edu.ec/bitstream/5100061981/Los%20Microcr%C3%A9ditos%20de%20la%20agencia%20matriz%20de%20la%20Cooperativa%20de%20Ahorro%20y%20Cr%C3%A>
- Orozco, M. (14 de octubre de 2015). 10 nuevos tipos de crédito están en vigencia en Ecuador. *El comercio*, pág. 4. Obtenido de <https://www.elcomercio.com/actualidad/nuevos-tipos-credito-vigentes-ecuador.html>
- Pacheco, G., Gernández, L., Medina, R., Montoya, L., & Borrero, T. (2016). de la administración de la microempresa en Barranquilla, Colombia. *Revista Espacios*, 37(9), 7-17. <https://www.revistaespacios.com/a16v37n09/16370907.html>
- Pailacho, L., Pérez, J., & Pérez, A. (2020). Los microcréditos y el empoderamiento de grupos vulnerables. Un caso de estudio de jóvenes en Mbuji Mayi (Congo). *Espacios*, 41(7), 14-23. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n07/20410714.html>
- Palma, G., Erazo, C., & Sánchez, S. (2020). Factores externos inmersos en el desarrollo financiero de los comerciantes de Portoviejo Ecuador. *Revista ECA Sinergia*, 11(1), 19-26. <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/ECASinergia/article/view/1564/2386>
- Ricardo, D., Arango, L., & Taboada, R. (2020). Microcrédito y pobreza: su relación con el desarrollo endógeno local. *Económicas CUC*, 41(2), 237-252. <https://doi.org/10.17981/econcuc.41.2.2020.Econ.5>
- Salto, I. (2017). *Los microcréditos y su incidencia en el endeudamiento del sector del comercio de Guayaquil*. Guayaquil: Universidad Espíritu Santo. <http://repositorio.uees.edu.ec/bitstream/123456789/1965/1/Los%20Microcre%CC%81ditos.pdf>
- Stephens, L., & Spiegel, M. (2009). *Estadística, 4ta edición*. México: McGraw-Hill. https://www.academia.edu/44609733/Estad%C3%ADstica_Serie_Schaum_4ta_edici%C3%B3n_Murray_R_Spiegel_pdf_1_
- Sultana, H., Jamal, M., & Najaf, D. (2017). Impact of Microfinance on Women Empowerment Through Poverty Alleviation: An Assessment of Socioeconomic Conditions in Chennai City of Tamil Nadu. *Asian Journal For Poverty Studies*, 3(2), 175 – 183. <https://ejournal.unib.ac.id/index.php/ajps/article/view/2785>
- Vela, J., & Santillán, A. (10 de enero de 2022). *asobanca.org*. Obtenido de El microcrédito. el impulso para la reactivación económica: <https://asobanca.org.ec/analisis-economico/el-microcredito-el-impulso-para-la-reactivacion-economica/>
- Weber, O., & Ahmad, A. (2015). Empowerment through Microfinance: The Relation between loan Cycle and level of Empowerment. *World Development*, 62(1), 75-87. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2014.05.012>